

Declaración de antimilitaristas de Latinoamérica:

No necesitamos otra guerra más

No necesitamos otra guerra más. Nosotras/os, objetoras y objetores de conciencia y antimilitaristas del Ecuador, Colombia, Venezuela, y toda América Latina y el Caribe, unidos, nos negamos rotundamente a una escalada bélica que desemboque en una guerra que, nuevamente, nos intente dividir.

Ya bastante tenemos con el hambre, la corrupción, el militarismo exacerbado, el impúdico gasto militar, la inseguridad ciudadana, el continuo bofeteo a los derechos humanos por parte de nuestros gobernantes, para que nos quieran regalar un conflicto armado más.

Una guerra sólo fortalecerá los respectivos nacionalismos de los países en conflicto, aumentando la xenofobia instalada en nuestros países. Fortalecerá a las Fuerzas Armadas, que encontrarán otra razón para incrementar sus presupuestos y servirá para esconder aún más los problemas que nos aquejan como pueblos latinoamericanos y del Caribe: la explotación sin control de nuestros recursos, los altísimos niveles de desempleo, la discriminación y violencia de género, la corrupción y las mafias del poder, las comunidades desplazadas por conflictos bélicos o por monocultivos agrícolas y forestales, el racismo y la discriminación por clase, etc.

Nada eso se solucionará por la guerra.

Al contrario, significará que esos problemas aumentarán como han aumentado en cada dictadura y guerra civil.

Una guerra entre estados latinoamericanos es, al mismo tiempo, una conflagración civil entre pueblos hermanos, conducidos al matadero por gobiernos militaristas, tanto de derecha como de izquierda. Los únicos vencedores de un enfrentamiento fratricida entre hermanas y hermanos son los comerciantes globales de armas, que desde Estados Unidos hasta la Federación Rusa, construyen laboratorios de guerra y opresión en nuestros países bajo eufemismos como el "Plan Colombia".

Decimos no a la guerra y a sus preparativos. No al fortalecimiento de cualquier militarismo, sea de derecha e izquierda. Sí a la autonomía de los pueblos y de sus luchas. Sí al hermanamiento latinoamericano.

Convocamos a una acción conjunta contra el militarismo y la guerra, partiendo desde nuestra convicción de seguir trabajando juntas y juntos por la promoción de la justicia y la solidaridad, fuera de los cuarteles, en cada uno de nuestros países.

Antimilitaristas de Latinoamérica y el Caribe



UEBLOS, NI PAZ ENTRE CLASES

EL DUALISMO POLÍTICO DEL PERÚ



ALANMAN
Alan Mantilla



FUJIVLADI
Fujimori Vladimiro

LA HEROÍNA DEL ESTADO

La Policía Nacional ahora tiene una nueva heroína, se trata de la policía Marily Solier, que según las autoridades murió por una bala "narco-terrorista" en Ayacucho. Dicen que murió por defender la ley, cosa falsa, ella murió por culpa del Estado. El Estado que no quiere acabar con el narcotráfico, ni mucho menos con las columnas de los ahora mercenarios de Sendero Luminoso. El Estado necesita de la existencia de estos grupos antagónicos para así justificar sus posiciones autoritarias y prepotentes. De acabar con Sendero, el Estado no tendría un cuco con el que asuste a la población cuando se asoman marchas y protestas populares.

Como puede explicarse que reporteros de televisión hayan conseguido varias entrevistas con altos mandos senderistas y el servicio de inteligencia, no haya dado con estos mercenarios hasta el momento? Como explicar que los narcotraficantes, entren y salgan de los países sin ser detenidos, ni por la CIA, ni la DEA, ni el FBI, pero cuando 07 personas cruzan la frontera Ecuador - Perú, son detenidos de inmediato y encarcelados, acusados de pensar en poner bombas, y debatir ideas. Es acaso el Estado cómplice de SL? Acaso el Estado pacta con los narcotraficantes? Algo de cierto debe tener esta reflexión de lo contrario no tardarían tanto en sembrar su "paz" definitiva, y utilizarían aquella violencia, que tan bien saben aplicarla a las poblaciones que descubren la mafia estatal, y se asquean de la miseria a la que los poderosos los han arrinconado. Esos poderosos que de la mano de los narcotraficantes y de los mercenarios autoritarios de Sendero quieren arruinar el futuro de los pueblos dignos y condenar a su juventud conciente y combativa a una destino de muerte.

Remigio López